

El no relato

Cuando el susodicho sueño y el descorazonador cansancio se acercaron a él y le dijeron: - “Este jueves no habrá relato. Es por tu bien.”

El no supo qué decir y, lo que es peor, no supo qué escribir. Pero, algo en su interior se negaba a darles del todo la razón. Así que, simple y llanamente, se sentó frente a su viejo pupitre y, haciendo un hueco entre las hojas de pasadas y futuras oposiciones, pilló el primer el primer bolígrafo que no renegaba de él.

“Las palabras salían solas y casi sin pensar. Ese jueves no habría relato pero, al menos, habría frases”.-pensó él.

Era su manera de hacerle frente a sus detractores.

Poco a poco el sueño y el cansancio se dieron por vencidos. Y así nació uno de los relatos más bellos del mundo.

De esos, ya saben, que no se mandan por e-mail para no estropearlos.